

Informes pueblerinos

La Mistral Que Leí Aquí

Por Floridor Pérez

Porque no es lo mismo leerla —y lo hicimos tantas veces— en el Sur lluvioso, húmedo, verde, que leer su obra árida por fuera pero llena de riqueza interior, en esta tierra árida por fuera pero llena de riqueza subterránea.

Dicen que el chileno tiene mala memoria; que se olvida de su gente y de su tierra, pero no es exactamente eso; lo que ocurre es que el funcionamiento de nuestra memoria está regulada por dos instrumentos: el calendario y el sismógrafo... Uno y otro señalan por estos días la vida y la tierra mistraliana: siete de abril y grado siete... Eso nos mueve a presentar este informe pueblerino, para que se piense en una y otra.

Y acaso el lector del Norte Chico esté como ninguno preparado para comprenderla: habla de las cosas de esta tierra a las gentes del mundo, o de las cosas del mundo en el lenguaje de la gente de esta tierra. Dice del Espino:

*"De las greñas le nacen flores
(Así el verso le nació a Job)".*

Ejemplo simple de universalidad: que en la desgarradora belleza de Job hiriente y herido vea el mundo la imagen del espino; que en su aridez hecha flor reencontremos nosotros la presencia de Job.

Ejemplo simple —dije— y sin embargo yo debí caminar muchos años, muchos kilómetros desde mi archipiélago natal, hasta venir a leerme en la sombreada plaza combarbalina, sin más compañía que su libro y mi amor, sin más testigo que un espino, para comprenderlo cabalmente.

Perlenoce Gabriela a ese grupo de escritores más comentados que leídos;

menos leídos que oídos. Circula más su nombre que su obra; más que su vida, su leyenda. Si un homenaje verdadero puede hacerse es leerlos, publicarlos.

Alfonso Calderón —nada ajeno a su tierra— ha realizado la más reciente selección de su obra, con una "entrevista póstuma" inicial que ayuda bastante al conocimiento de su verdadera imagen. (Antología Poética de Gabriela Mistral, Ed. Universitaria).

Voy con ella por el Cementerio local, entre lápidas que —en proporción no vista en otro alguno, hablan de 88...94...98 años de edad... Y pienso que solo en esta zona pudo encontrar esa VIEJA que:



Gabriela Mistral

"Ciento veinte años tiene, ciento veinte, / y está más arrugada que la tierra..."

También a la salida de misa me habían dado esa impresión innumerable de señoras. Me dicen que es el clima. Pero ya le urge a ella: es sólo porfia y mala memoria ("se le olvidó la muerte inolvidable"). Este poema termina así:

"... las viejas que pudieron no morir/
Clara de Asís, Catalina y Teresa".

Y a uno le parece un poema trunco, porque dan ganas de agregarle: "... y Gabriela...".

Combarbalá, Otoño de 1975.

La Mistral que leí aquí [artículo] Floridor Pérez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Mistral que leí aquí [artículo] Floridor Pérez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile